

ARQUIDIÓCESIS DE BUCARAMANGA
PARROQUIA EUDISTA "SAN JUAN MARIA VIANNEY"
KRA 8 No 8N-264, BUCARAMANGA – TEL: 6731908
HORARIOS DE MISAS DE MARTES A SÁBADO: 6:00 P.M.
Domingos: 7:00 a.m. ,9:00 a.m. y 6:00 p.m. en el Templo parroquial

solemnidad de la Sagrada Familia de
Jesús, María y José (C)

(Domingo 30 de diciembre de 2012)

Samuel, para toda su vida, queda cedido al Señor

Entrada: El Hijo unigénito, consustancial al Padre, entró en la historia de los hombres a través de una familia. Y es por ello que el misterio divino de la Encarnación del Verbo está de alguna manera, en estrecha relación con cada familia.

Lectura del primer libro de Samuel 1, 20-22.24-28

En aquellos días, Ana concibió, y a su debido tiempo dio un hijo, al que puso el nombre de Samuel, diciendo: «Se lo pedido al Señor».

El marido, Elcaná, subió con toda su familia para ofrecer al Señor el sacrificio anual y cumplir su voto. Pero Ana no subió porque dijo a su marido: «No iré hasta que el niño deje de mamar. Entonces lo llevaré y él se presentará delante el Señor y se quedará allí para siempre».

Cuando el niño dejó de mamar, lo subió con ella, llevando además un novillo de tres años, una medida de harina y un odre vino, y lo condujo a la Casa del Señor en Silo. El niño era aún pequeño. Y después de inmolar el novillo, se lo llevaron a Elí.

Ella dijo: «Perdón, señor mío, ¡por tu vida, señor!, yo soy aquella mujer que estuvo aquí junto a ti, para orar al Señor. Era este niño lo que yo suplicaba al Señor, y Él me concedió lo que le pedía. Ahora yo, a mi vez, se lo cedo a Él: para toda su vida queda cedido al Señor».

Después se postraron delante del Señor.

Palabra de Dios.

Salmo Responsorial 83, 2-3. 5-6. 9-10

R. ¡Señor, felices los que habitan en tu Casa!

¡Qué amable es tu Morada, Señor del Universo!
Mi alma se consume de deseos por los atrios del Señor;
mi corazón y mi carne claman ansiosos
por el Dios viviente. **R.**

¡Felices los que habitan en tu Casa
y te alaban sin cesar!

¡Felices los que encuentran su fuerza en ti,
al emprender la peregrinación! **R.**

Señor del universo, oye mi plegaria,
escucha, Dios de Jacob;
protege, Dios, a nuestro Escudo
y mira el rostro de tu Ungido. **R.**

Nos llamamos y somos hijos de Dios

Lectura de la primera carta de san Juan 3, 1-2.21-24

Queridos hermanos:

¡Miren cómo nos amó el Padre! Quiso que nos llamáramos hijos de Dios, y nosotros lo somos realmente.

Si el mundo no nos reconoce, es porque no lo ha reconocido a él.

Queridos míos, desde ahora somos hijos de Dios, y lo que seremos no se ha manifestado todavía. Sabemos que cuando se manifieste, seremos semejantes a Él, porque lo veremos tal cual es.

Queridos míos, si nuestro corazón no nos hace ningún reproche, podemos acercarnos a Dios con plena confianza, y Él nos concederá todo cuanto le pidamos, porque cumplimos sus mandamientos y hacemos lo que le agrada.

Su mandamiento es éste: que creamos en el nombre de su Hijo Jesucristo, y nos amemos los unos a los otros como Él nos ordenó. El que cumple sus mandamientos permanece en Dios, y Dios permanece en él; y sabemos que Él permanece en nosotros, por el Espíritu que nos ha dado.

Palabra de Dios.

Aleluia Cf. Hech. 16, 14b

Aleluia.
Señor, toca nuestro corazón,
para que aceptemos las palabras de tu Hijo.
Aleluia.

Jesús entre los doctores de la Ley es hallado por sus padres

Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Lucas 2, 41-52

Los padres de Jesús iban todos los años a Jerusalén en la fiesta de la Pascua. Cuando el niño cumplió doce años, subieron como de costumbre, y acabada la fiesta, María y José regresaron, pero Jesús permaneció en Jerusalén sin que ellos se dieran cuenta. Creyendo que estaba en la caravana, caminaron todo un día y después comenzaron a buscarlo entre los parientes y conocidos. Como no lo encontraron, volvieron a Jerusalén en busca de Él.

Al tercer día, lo hallaron en el Templo en medio de los doctores de la Ley, escuchándolos y haciéndoles preguntas. Y todos los que lo oían estaban asombrados de su inteligencia y sus respuestas.

Al verlo, sus padres quedaron maravillados y su madre le dijo: «Hijo mío, ¿por qué nos has hecho esto? Piensa que tu padre y yo te buscábamos angustiados».

Jesús les respondió: « ¿Por qué me buscaban? ¿No sabían que Yo debo ocuparme de los asuntos de mi Padre?» Ellos no entendieron lo que les decía.

Él regresó con sus padres a Nazaret y vivía sujeto a ellos. Su madre conservaba estas cosas en su corazón.

Jesús iba creciendo en sabiduría, en estatura y en gracia delante de Dios y de los hombres.

Palabra del Señor.

Lectio divina

1. ¿Qué dice el texto?

Primero analicemos el texto en el contexto, esto es las relaciones de Jesús con el templo, la ley y las otras definiciones que deben estar claras a la hora de preguntarnos lo que quiere decir el texto.

- Jesús y la ley

María hacía la peregrinación, aunque ésta no obligaba a las mujeres. El niño los acompañaba para irse acostumbrando al cumplimiento de la ley. Según la prescripción de los doctores de la ley, el muchacho que había cumplido los trece años estaba obligado a cumplir con todos los preceptos de la ley

- Jesús y el templo

Parte importante de ésta eran las peregrinaciones al templo. «Tres veces cada año celebraréis fiesta solemne en mi honor. Guarda la fiesta de los ázimos... También la solemnidad de la recolección, de las primicias de tu trabajo, de cuanto hayas sembrado en tus campos.

- Jesús y su presentación ante Dios

Tres veces en el año comparecerá todo varón ante Yahveh, tu Dios» (Exo 23:14-17).

- Jesús y los doctores de la ley

El método de los rabinos es sobre la pregunta y la respuesta, se escucha y se añade algo. Jesús está probablemente sentado en el suelo en medio de los doctores. El asombro de los doctores de la ley confirma el conocimiento de la misma que tiene Jesús.

- Jesús y María humana

Las palabras de María son expresión espontánea del dolor y de la angustia durante las largas horas de la búsqueda. María es una verdadera madre. La exposición tan sencilla y tan natural en nada disimula los sentimientos humanos...

2. ¿Qué nos dice el texto?

Por muy familiar que se nos hiciera Jesús, aun entonces nos quedarían obscuridades y enigmas como seguramente los tuvo la virgen María. El acceso a Jesús será siempre en la tierra la fe. Ahora bien, la fe no es todavía visión. A lo largo de la historia de la infancia recibe María revelación sobre su hijo por ángeles, profetas y por la Sagrada Escritura. Las palabras que se le dirigen las combina ella para formar una imagen cada vez más completa. Aun después de la revelación y de la meditación quedan enigmas. Sólo gradualmente se levantan los velos que encubren los abismos del amor de Dios y de su ungido. A cada descubrimiento sigue un nuevo enigma: El nacimiento en el establo, su infancia, su vida con

los parientes y con el pueblo, sus fracasos, su muerte en cruz será determinante para encontrarnos nosotros con el verdadero rostro de Jesús humano y el Cristo de la fe: divino.

3. ¿Qué nos hace decir el texto?

La oración de María, todas las palabras y acciones de Jesús, ella las conservaba en su corazón (cf. 2,19). Llenaban su espíritu y se convertían en luz de su vida. Nadie, fuera de su madre, podía ser testigo de la historia de la infancia. Ella era el testigo fidedigno, pues conservaba en el corazón todo lo sucedido. Lucas menciona estos hechos porque lo investigó todo comenzando desde el principio.

4. Contemplemos el texto

La verdadera intención del autor y del texto es mostrarnos la obediencia de Jesús, él estaba sujeto a ellos: a José y a María. Guardaba la verdad de su filiación divina mostrándose obediente. Con la obediencia se prepara para su glorificación después del bautismo. «Testigos de estas cosas somos nosotros y el Espíritu Santo que Dios ha concedido a los que le obedecen» (Hec 5:32).

Elevemos nuestras súplicas a Dios Padre por la gran familia humana.

A cada intención respondemos...

+ Que las familias de todo el mundo vean en los rostros de María y de José el reflejo de aquella belleza del amor dado por Dios al hombre y se sientan comprometidos a imitarlo. *Oremos...*

+ Por los niños que sufren a causa de la guerra, del abandono familiar, y por aquellos que son abortados en el, seno materno. *Oremos...*

+ Que el amor vivido en "iglesia doméstica" de modo esponsal, fraterno, comunitario y a la vez personal, sea la fuerza que actúe contra la cultura de la muerte y todas sus consecuencias en la sociedad actual. *Oremos...*

+ Para que cada uno de nosotros, en nuestras comunidades, en la Iglesia y en el mundo, conozcamos por la fe, cuál es la misión a la que el Padre de todos nos invita y la cumplamos con entusiasmo y confianza en su gracia. *Oremos...*

+ Para que la Sagrada Familia y el lazo indisoluble que asoció sus vidas en la obra de la Redención de los hombres, alimente y sostenga la unidad de nuestra Familia religiosa y promueva la santidad entre sus miembros. *Oremos...*

Dios Padre todopoderoso, ya que por el nacimiento de tu Hijo haz revelado tu amor por los hombres, conduce a tus hijos hacia la plena participación de tu vida. Por Jesucristo nuestro Señor